



LA LAVANDERÍA WHISTLER SE AUTOMATIZA GRADUALMENTE

Whistler Laundry Inc., situada en Whistler, B.C., USA apuesta por una automatización gradual y consigue aumentar la producción un 90% en menos de cuatro años. La start-up, que empezó de cero, fue automatizándose y añadiendo maquinaria a medida que crecía, mejorando la calidad de su producto, aumentando la productividad, atrayendo nuevos clientes y reduciendo los costes de mano de obra.

"Hemos crecido más de un 30% respecto al año anterior y nuestra mayor adquisición ha sido la Compact 5-en-uno de Girbau" dice el copropietario Chris Armstrong. "Cuando en 2015, añadimos la Compact - un introductor, planchadora, plegador, acumulador y apilador automático - a nuestras máquinas, la productividad aumentó un 30% y la calidad subió por las nubes.

La creación de Whistler Laundry

La lavandería Whistler Laundry, regentada por Armstrong y su esposa Justine, y Steve y Wendy Wheeler, fue creada como complemento a una empresa de servicios de limpieza y de alquiler dirigida por Wendy y Justine y sirve a empresas de gestión inmobiliaria y a hoteles de tamaño mediano, procesando sábanas, toallas, edredones, manteles y servilletas propiedad del cliente. "No estaban contentos con los servicios de las empresa de lavandería y pensamos que nosotros lo podíamos hacer mejor," dice Steve Wheeler. Desde un principio, Whistler Laundry ha contado con

los consejos de Haddon Equipment & Supplies, un distribuidor de maquinaria de lavandería y proveedor de productos químicos de Vancouver, B.C. quienes les asesoraron en cómo equipar la lavandería y, a medida que esta ha ido creciendo, en su progresiva actualización.

"Haddon ha desempeñado un papel decisivo dirigiéndonos de forma excelente hacia el éxito," dice Armstrong. "Nos hicieron sentir parte de su familia y, honestamente, todas sus sugerencias e indicaciones fueron hechas pensando siempre en

"La Compact 5-en-uno de Whistler Laundry ayudó a la empresa a incrementar significativamente la producción y la calidad"

nuestro beneficio."

"Empezamos poco a poco, pues queríamos estar seguros de la cantidad de negocio que había," añade Wheeler. "Pero la evolución fue muy rápida y, en poco tiempo, con solo las tres lavadoras

Girbau y las secadoras que las complementan no era suficiente, por lo que añadimos dos lavadoras y dos secadoras más."

Al principio, en la lavandería no se planchaba, una persona clasificaba la ropa y otras dos llenaban las máquinas y plegaban. En poco tiempo el negocio subió como la espuma y Whistler Laundry pasó de uno a dos turnos al día.

Automatización Paso 1 - La planchadora refuerza la producción y la calidad

Al cumplir el segundo año, y con la lavandería al límite de su capacidad de producción, Shane Bichin y Tom Phillips de Haddon les sugirieron aumentar la productividad y la calidad añadiendo una planchadora Girbau de 3,3 m con plegador integrado y dos lavadoras de 34 kg de capacidad. La lavandería daba su primer paso hacia la automatización. El diseño de la planchadora y la posibilidad de realizar el acabado con la ropa directamente salida de la lavadora permitió a Whistler Laundry procesar la ropa plana de forma más rápida con tres o cuatro operarios. El

GIRBAU



acabado era automático y realizaba un plegado parcial en todos los artículos, de servilletas, sábanas, edredones y ropa de mesa. Los operadores introducían los artículos en la planchadora, después realizaban el último pliegue transversal y el apilado. "Nuestros clientes se dieron cuenta de la calidad del acabado" dice Wheeler. "Cogimos nuevos clientes con varios miles de kilos de ropa al día." "La planchadora procesaba de 1 a 1,25 sábanas al minuto" añade Armstrong, "y aumentó la producción total un 30%. También nos dio un mejor producto acabado."

La parte positiva del incendio

El negocio volvió a crecer, pero en 2015 un incendio inesperado causó estragos. "Hubo una combustión espontánea de la ropa del spa" dice Wheeler. "Y, aunque el edificio no sufrió desperfectos, los daños causados por los humos y el agua de los aspersores no nos dejó ninguna otra opción que sustituir toda nuestra maquinaria." Justo antes del fuego, la capacidad de producción había vuelto a tocar techo. "El fuego fue desafortunado" añade Armstrong, "pero nos permitió invertir más en la empresa y comprar nuevas lavadoras flotantes, nuevas secadoras y la Compact." Actualmente, la lavandería cuenta con cinco lavadoras de 31 a 18 kg de capacidad, cuatro secadoras de 34 kg de capacidad y un sistema de planchado Compact 5-en-uno.

Automatización Paso 2 —La Compact presta sus servicios

Con un diseño compacto y una flexibilidad que permite a Whistler Laundry introducir, planchar plegar y apilar automáticamente una gran variedad de artículos en hasta cuatro vías, la Compact encaja perfectamente en el lugar que se la ha diseñado en la lavandería. Configurable

para trabajar en una, dos o cuatro vías, con una vía para sábanas, dos para ropa de mesa y tres para artículos pequeños incluidas servilletas y fundas de almohada, ejecuta pliegues longitudinales en hasta tres vías y pliegues transversales en una o dos vías. La opción de bypass permite que la ropa salga por la parte frontal o por la parte trasera de la máquina. La descarga puede ser hacia la derecha o hacia la izquierda con el apilador orientado hacia delante o hacia atrás según las necesidades concretas. Asimismo, la velocidad de planchado y la extracción de humedad se ajustan de forma automática, procesando la ropa sin pre-acondicionarla en la secadora.

"Nuestra primera planchadora mejoró la producción y aumentó un 30% los ingresos" dice Wheeler, "pero la nueva Compact los ha incrementado otro 30%." La Compact ha abierto las puertas a nuevas oportunidades de negocio y a cuentas más grandes.

"Utilizamos programas diferentes para los diferentes tipos de artículos, incluyendo manteles redondos, cuadrados y rectangulares de gran tamaño," añade Wheeler. Configurada para funcionar a velocidades de 10 m por minuto independientemente del tipo de artículo, la Compact de Whistler Laundry procesa 150 sábanas, 400 fundas de almohada y 400 servilletas a la hora. "Permite configurar un programa para apilar cierto número de artículos" añade Wheeler. "Me gusta esta función." Dos a tres operarios introducen los artículos y luego los embolsan en pilas de 10.

"La calidad del producto acabado con la Compact es muy, muy buena" afirma Armstrong. "Técnicamente trabajamos 24 horas al día, 7 días a la semana, con lo que la mano de obra es relativamente constante, pero hemos conseguido reducir un puesto por turno, reduciendo los costes de mano de obra un 25-30%."

La diferencia de productividad entre la planchadora Express y la Compact es significativa. "Con la planchadora Express procesábamos un promedio de 1 a 1,25 sábanas al minuto y teníamos que hacer el plegado transversal a mano" dice Armstrong. "Con la Compact procesamos de tres a cuatro sábanas más por minuto sin ninguna manipulación adicional." Antes tardábamos hasta cuatro horas en procesar 200 sábanas, pero con las nuevas lavadoras y la Compact, ahora tardamos solo 1 hora.

El servicio al cliente y la calidad del producto han mejorado también. "El acabado es realmente bueno y ahora podemos devolver la ropa a los clientes en 24 horas," dice Wheeler.

Avanzando de la mano con el crecimiento

Automatizando de forma gradual la lavandería, Whistler Laundry ha crecido en todos los aspectos del negocio sin correr demasiado.

"Tenían un concepto, compraron maquinaria pequeña para ponerse en marcha, luego aumentaron la productividad de la lavandería a medida que crecían" dice Phillips.

"Hemos crecido mucho más rápido de lo que esperábamos" admite Wheeler. "Con tan solo cuatro años en el negocio, damos trabajo a más de 30 personas y trabajamos en tres turnos. Ahora volvemos a estar cerca del límite de nuestra capacidad de producción, tenemos mucho, mucho trabajo. El siguiente paso lógico en la automatización sería un sistema de túnel de lavado para poder servir a hoteles todavía más grandes."

La Compact 5-en-uno de Whistler Laundry ayudó a la empresa a incrementar significativamente la producción y la calidad



Copropietarios Steve Wheeler y Chris Armstrong